

Pelusa.

# TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

En un barrio humilde de Madrid, una familia tiene una mala noticia,  
la noche de Nochebuena.

El único abuelo de la familia mure. Fue una fiesta muy triste.

La abuela que se llama Carmen se fue a vivir a nuestra casa, para que no  
estuviera sola.

En casa vivíamos cinco personas, ahora ya éramos seis.

Después de unos meses, en los que estuvimos muy tristes y pensábamos  
que todo iba a ir mejor, mi abuela se mareo y tuvimos que llamar a una  
ambulancia.

Al llegar al hospital le hicieron unas pruebas, pero mi abuela no estaba  
muy bien.

Dos días después les dieron otra mala noticia; la abuela tenía...

¡Alzheimer!.

Hoy en día hay un millón de personas que tienen Alzheimer.

La pobre abuela empezó a decirnos cosas muy raras, nos preguntaba las

cosas varias veces, no se acordaba de lo que la decimos en poco tiempo.

Una tarde de Septiembre cuando estaba sentada mirando por la ventana,

la abuela Carmen empezó a contar una historia. Con ella estaba yo la

nieta, que soy yo y me llamo Paula .

Me contó de cuando ella iba a la escuela, pero como si ella fuera niña y

estuviera en clase. Me decía los nombres de los niños y niñas de su clase y

los recordaba como si los estuviera viendo en ese momento. Yo me asuste y

llamé a mi madre. Me explicó que la enfermedad del Alzheimer es así, cuentan

cosas de hace años pero no se acuerdan de lo que han hecho hace un rato,

suelen estar en silencio mucho rato.

Daba pena ver a mi abuela así, porque ella era una mujer muy activa

y alegre antes de la enfermedad.

Pasaron cuatro años en los que mi abuela estaba peor.

Cuando íbamos a la compra o al parque mi madre tenía que estar

muy pendiente de mi abuela porque se perdía con mucha facilidad.

Se fue debilitando y su cara se puso más triste aún. Hasta que un día ya no volvió a contarme ninguna historia de esas que tanto me gustan. Ese día fue tan triste como el día de Nochebuena de hace unos años.

Yo no me hago a la idea de que mi abuela en esos años de la enfermedad sus palabras fueran cada día menos fuertes como, dejó de ser fuerte ella.

No pensaba que la enfermedad del Alzheimer fuese tan triste, pero en estos años he disfrutado de mi abuela MÁS que en los diez años que tengo.

**ABUELA ERES MI ANGEL, SE QUE SIEMPRE ESTARAS CONMIGO. TE QUIERO.**

